



MANIFIESTO DE APOYO A LA HUELGA GENERAL CONVOCADA POR UGT Y CCOO EL 29 DE SEPTIEMBRE DE 2010

Los asociaciones, fundaciones y entidades firmantes de este MANIFIESTO rechazamos que se utilice la crisis económica provocada por un crecimiento desregulado del sector financiero y por la imperfección y opacidad de los mercados para justificar estrategias políticas basadas en el recorte de los derechos sociales y laborales que van a afectar con especial intensidad a los sectores más frágiles de nuestra sociedad.

Las políticas neoliberales impulsadas desde los Gobiernos no son una alternativa válida para salir de la crisis, más bien sirven para acentuarla, por lo que urge identificar y desarrollar soluciones progresistas que nos permitan una salida justa en la que deberemos reordenar nuestras prioridades, nuestros valores y nuestros modelos, definiendo un nuevo conocimiento colectivo basado en la sostenibilidad social y medioambiental y encontrando un nuevo modo más democrático, justo, global y efectivo de construir lo colectivo.

En momentos como los actuales, el papel de lo público es determinante para apoyar las economías e impulsar un cambio en el modelo productivo, para la generación de riqueza y empleo sostenible y, en definitiva, para profundizar en la cohesión social y en el bienestar de toda la ciudadanía.

El empleo de calidad se conseguirá con un mercado laboral de calidad, impulsando medidas que hagan posible un nuevo modelo de relaciones laborales que garanticen el reparto del trabajo y la igualdad de oportunidades para todos, una remuneración adecuada del esfuerzo y de la inversión en capital humano y una protección efectiva de los trabajadores, mejorando su empleabilidad y reduciendo el riesgo de exclusión laboral.

El Gobierno español ha defraudado a los ciudadanos a los que representa. Los brutales ajustes económicos que se están adoptando como medidas de choque para salir de la crisis económica son injustos socialmente, regresivos laboralmente y equivocados económicamente, porque no sólo comprometen las posibilidades de crecimiento económico y de creación de empleo, sino también la cohesión social. Cabe afirmar que es políticamente indecente que los trabajadores y los segmentos más débiles de la población soporten el mayor peso de la crisis y sostengan económicamente a grupos de interés que con sus conductas irresponsables y su errónea visión del mercado, han contribuido a generar esta situación.

Tras una actuación irresponsable de las organizaciones empresariales, centradas exclusivamente en obtener réditos en el abaratamiento de las condiciones de trabajo y el debilitamiento de los trabajadores, el Gobierno ha decidido optar por una desregulación laboral que puede continuar con otros recortes sociales y laborales.

En este marco, las confederaciones sindicales de Comisiones Obreras y de la Unión General de Trabajadores han tomado la decisión de iniciar un proceso de movilizaciones, que culminará con la celebración de una Huelga General el próximo 29 de septiembre que servirá para expresar el contundente rechazo de los trabajadores y trabajadoras de este país a las

políticas de recortes sociales y supresión de derechos de los trabajadores decretadas por el Gobierno para exigir:

1.- Una política que reduzca el déficit público mediante el incremento de los ingresos y no mediante la reducción del gasto, planificando el cumplimiento de los objetivos de déficit del Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la Unión Europea en plazos realistas y compatibles con la reactivación económica y la creación de empleo.

2.- La retirada de una reforma laboral lesiva que facilita el despido y empeora las condiciones de trabajo y el retorno a un escenario de diálogo que permita a los agentes sociales y al Gobierno consensuar políticas capaces de generar empleo.

3.- La defensa de la negociación colectiva como marco de protección de las condiciones de trabajo, frente a los intentos de atribuir a las empresas la capacidad de incumplir los acuerdos alcanzados de forma unilateral.

4.- La protección del sistema público de pensiones como eje central de nuestro sistema de protección social y su adecuación a la evolución social exclusivamente con acuerdo político y social.

5.- La exigencia de una nueva política fiscal, que refuerce la estructura de ingresos del Estado, recuperando impuestos suprimidos y apostando por una mayor recaudación basada en la progresividad fiscal, a la vez que se combate con mayor determinación y medios el fraude fiscal que lastra nuestra economía alcanzando tasas que prácticamente duplican la media de la Unión Europea.

6.- La fijación del trabajo digno para todos en una posición de centralidad en la economía de mercado. La creación de más y mejores trabajos debe ser un objetivo irrenunciable de los poderes públicos en cuanto es fuente esencial de derechos de ciudadanía social.

7.- La creación de empleo de calidad a través de aquellas políticas que verdaderamente pueden generarlo: educación y formación, I+D+i, potenciación de actividades emergentes de alto valor añadido, mejora de la productividad, cambio en el patrón de crecimiento hacia modelos respetuosos con la sostenibilidad social y medioambiental.

Las asociaciones, fundaciones y entidades que suscribimos este MANIFIESTO consideramos que hoy, más que nunca, es necesario explicitar nuestro compromiso con los temas que preocupan a la ciudadanía: la defensa de los valores democráticos, el mantenimiento del Estado del Bienestar, la amenaza al empleo que supone la nueva reforma laboral, los recortes sociales y, de forma especial, la búsqueda de una salida progresista y solidaria a la crisis global, por lo que apoyamos las movilizaciones convocadas por UGT y CCOO y animamos a la ciudadanía a participar en las mismas para conseguir que se modifiquen las decisiones adoptadas.

Zaragoza a 23 de julio de 2010